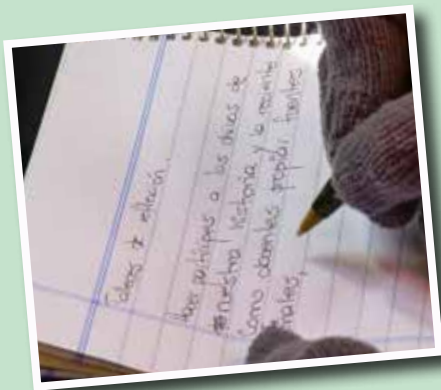


Pensar la historia desde el cuerpo hacia la cabeza



- ▶ Desde hace seis años y de manera ininterrumpida se lleva adelante el proyecto La escuela como territorio de memorias. En él participan estudiantes y docentes de varios profesorados de la provincia, conjuntamente con el colectivo de formación con docentes ¿Vivimos en el País del Nunca Más? y las Áreas de Educación de los Espacios para la Memoria de Córdoba. Los Sitios de Memoria como herramienta metodológica en el aula. Una experiencia formativa que se propone aportar contenidos y perspectivas de análisis sobre la historia reciente argentina, para ser incorporados en los trayectos de formación docente. Algunos ejes en que se asienta la propuesta son: los recorridos por los sitios de memoria como instancia pedagógicas, la organización de talleres interinstitucionales para compartir y articular saberes, la utilización de la imagen para potenciar dinámicas grupales productivas y la participación en los juicios de la Megacausa La Perla como ejercicio ciudadano.

En un trabajo junto a las áreas de educación del Archivo Provincial de la Memoria (APM), los Espacios para la Memoria La Perla y Campo de la Ribera, un grupo de docentes y estudiantes de varios Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) han construido una trama, un itinerario pedagógico y didáctico compuesto por diversas experiencias,

encuentros y procesos colectivos de reflexión en torno a la última dictadura cívico-militar.

El proyecto surgió en 2009, en el marco del programa nacional Centro de Actualización e Innovación Educativa (CAIE) a partir de un proceso de articulación inédito en Córdoba que se inicia con los ISFD Alejandro Carbó, Renée Trettel, Carlos A. Leguizamón, Agustín Garzón Agu-

lla, en un trabajo conjunto con el colectivo de formación con docentes ¿Vivimos en el país de nunca más?¹.

Desde el 2010 se fueron incorporando otros ISFD: Figueroa Alcorta, San José, Nueva Generación, Instituto de Culturas Aborígenes, ENS de Alta gracia, y de Villa El Totoral.

En esta propuesta confluyeron varios intereses y propósitos, por un lado, las líneas de acción del Programa CAIE que buscaba instalar en los espacios de formación las problemáticas vinculadas a derechos humanos (DDHH) y memoria; por otro lado, las iniciativas de las áreas de educación de los espacios para la memoria de tomar contacto con futuros docentes del sistema educativo para compartir miradas y posibilidades de abordaje en torno a esta temática.

La experiencia se compone de una serie de prácticas y actividades de las que participaron –en promedio– más de un centenar de estudiantes y docentes por cada año, provenientes de profesorados de Primaria, Inicial, Artes Visuales, Antropología e Historia de diversas instituciones de gestión pública y privada de la provincia de Córdoba.

Docencia y ciudadanía

Durante los seis años de la experiencia, las actividades se fueron modificando: primero se realizaron talleres en algunos ISFD, luego se complementaron con visitas a algunos sitios de memoria, y finalmente, se construyó una secuencia que potenció los resultados, combinando talleres en los institutos, recorridos por los tres sitios de memoria, la participación en la Ronda de la Memoria del APM y un taller final de recapitulación de la experiencia.

Los momentos centrales sobre los que se ha vertebrado la experiencia, son los siguientes:

- **Recorridos por los sitios de memoria**, en tanto instancias que generan condiciones para procesos de aprendizajes significativos. Una herramienta para que docentes y estudiantes se encuentren en un espacio de reflexión en torno no solo al pasado reciente de la Argentina, sino también al rol docente en los procesos de construcción de memorias.

- **Los talleres interinstitucionales como espacios de construcción colectiva de saberes**. Se habilitaron múltiples espacios con formato taller, con el objetivo de socializar saberes previos y nuevas lecturas de la realidad actual. Primero en los ISFD, luego en los sitios de memoria y luego nuevamente en los institutos. Una novedad de la propuesta es el trabajo en talleres con miembros que provienen de diferentes instituciones educativas, de diversos niveles educativos y con diferentes esquemas de gestión.

- **La imagen como recurso para generar dinámicas participativas**. En los recorridos por los sitios se pueden visualizar instalaciones artísticas y fotográficas que luego se trabajaron en los talleres a partir de preguntas que buscaron la interpelación de docentes y alumnos. Además, se proyectaron videos y presentaciones de PowerPoint, producidos por estudiantes.

- **Participación en la Ronda de la Memoria**. Los estudiantes que participan del itinerario de los recorridos por los sitios y los talleres cierran su intervención en la Ronda de la Memoria, expresándose a través de teatralizaciones, escritos, dibujos, canciones u otras piezas artísticas. La Ronda de la Memoria es un encuentro anual realizado en el APM donde se exhiben y comparten producciones artísticas sobre memoria e identidad.

- **Participación en el Juicio de la Megacausa la Per-**

1 ¿Vivimos en el país del nunca más? es un espacio interdisciplinario integrado por miembros de organismos de derechos humanos, docentes y educadores populares que se formó en 2003. Desde ese año, el grupo viene trabajando para generar espacios de formación e intervención artísticas en el espacio público. Fue uno de los primeros colectivos que se generaron desde las inquietudes de los propios docentes, para canalizar, pensar y abordar los desafíos que supone pensar con niños y jóvenes, en la escuela, el pasado reciente de la Argentina. Su objetivo principal ha sido generar herramientas y espacios de producción en forma de talleres.





"Los tres lugares (APM, La Perla y Campo de La Ribera) son, en definitiva, tres miradas distintas, tres ejes de estudio sobre un mismo objeto"

la. Esta actividad posibilitó generar un marco de reconocimiento y ejercicio del derecho ciudadano. Ayudó a posicionar a los participantes, docentes y estudiantes, en rol de actores, de sujetos activos, capaces y responsables de construir ciudadanía.

De visitantes a protagonistas

Las visitas a los tres sitios de memoria de Córdoba se llevan a cabo según un orden, una secuencia. Esta propuesta se sustenta a partir de una serie de evaluaciones colectivas. “Comenzamos con La Perla, porque allí el planteo de contenidos se basa en qué pasó en el terrorismo de Estado –explica Pol Zayat, docente de ISFD, coordinador de políticas estudiantiles del Carbó y uno de los coordinadores del CAIE–, mientras que en el Archivo se abordan aspectos vinculados más a educación, ya que cuenta, por ejemplo, con la Biblioteca de Libros Prohibidos. Y finalmente, en Campo de la Ribera, se trata la relación de los sitios y el barrio”.

Por su parte, Malena López, docente de la Escuela Superior de Bellas Artes Dr. José Figuerola Alcorta, que también fue coordinadora del Programa CAIE, aclara que los tres lugares son, en definitiva, “tres miradas distintas, tres ejes de estudio sobre un mismo objeto”.

Silvana Mancho, alumna de 2° año del Profesorado

de Artes Visuales de la Escuela Superior de Bellas Artes, relata: “Entrar a los sitios fue sumamente movilizador, y salí muy shockeada. El tema es qué hacer con eso que te moviliza”. Mientras, su compañera de estudio, Fernanda Cassinelli, reconoce que los talleres les abrieron los ojos respecto a estrategias de enseñanza que pueden implementarse con los niños e, incluso, tuvieron la oportunidad de trabajar con alumnos de nivel inicial y los primeros grados de primaria, de varios colegios, en el APM.

Para dicha ocasión, los estudiantes de la Escuela Figuerola Alcorta asumieron el papel de docentes con el desafío de pensar una actividad cuyos contenidos fueran específicos de su área (plástica), pero vinculada al espacio donde se encontraban y a la incorporación de una temática transversal como el de la dictadura. Silvana Mancho y Fernanda Cassinelli tomaron la teoría del color de Kandinsky, que señala que los colores están conectados con las emociones. Primero les mostraron a los niños un video con música e imágenes, intercalando fotografías de desaparecidos o de situaciones de la época del proceso. Luego, de acuerdo a lo que vieron, les hicieron elegir de entre un montón de papelitos de colores, uno según lo que estuvieran sintiendo. Al mostrar los colores elegidos, los niños pudieron comprobar cómo se repetían mayoritariamente la gama de los azules y los verdes pálidos: los denominados colores fríos. Y, al poner en común las sen-

saciones, descubrieron que la tristeza, la angustia y el dolor por lo que había pasado también se repetían como la elección individual de los colores. La vivencia con el otro, la posibilidad de compartir, hace que lo pensado y aprendido se vuelva colectivo y social.

Vivenciar la memoria en el cuerpo

Durante la implementación del proyecto, Zayat y López descubrieron la relevancia de “poner el cuerpo” para abordar un proceso de enseñanza y de aprendizaje mucho más enriquecedor que el que resulta solamente de poner en común una temática y debatir al respecto. Es decir que, más que hablar de algo, reconocieron una mayor potencia pedagógica cuando generaron una experiencia significativa vivenciada en el mismo lugar en que sucedieron los hechos.

Por ello, propusieron “un acercamiento desde los vestigios de los sitios, que son los que están educando a un nivel de piel celular. Porque la energía que uno vive cuando va a esos lugares es la energía que te posibilita después ir a buscar un texto, volver al Archivo, volver a La Perla, preguntar a alguien”, analiza la profesora Malena López, al tiempo que remarca que se generaron auténticas experiencias educativas.

Más claro se vuelve el análisis cuando ambos docentes rememoran situaciones en las que, cuando les contaban a sus alumnos sobre los acontecimientos en La Perla, no les creían. “Para algunos era como una película de Steven Spielberg”, comenta Zayat. Pero una vez que se encuentran en el lugar, los alumnos y docentes que participan no pueden dejar de creer. Entonces, no sólo se trata de movilizarlos, sino de hacerles entender que lo que se conoce de los años de la última dictadura sucedió, es real.

Yo recomiendo

Visitar los sitios de memoria, complementándolos con talleres en sus propios espacios de formación, proponiendo a los futuros docentes herramientas desde la literatura, el arte y la pedagogía crítica para abordar el pasado reciente de la Argentina no como relato literal de lo sucedido, sino como un entramado de complejos procesos de disputas de sentido en el presente sobre el pasado. Concebimos los recorridos por los espacios de memorias como experiencias formativas, encuentros de memorias, no como relatos únicos e impermeables. Esto significa que los espacios de memoria no son guardianes de una memoria “única”, “correcta”, “verdadera”, sino espacios para la construcción y disputa de sentidos. Son espacios de diálogo, donde entran en juego las vivencias de los jóvenes, sus narrativas y sus expectativas respecto a lo que ahí va a suceder.

Agustín Minatti

